

Consideran que la Federación nacionalista ha infringido gravemente el acuerdo de investidura y gobernabilidad

La CUP rompe con CiU

JORDI PURTÍ

La séptima Asamblea de Unidad Popular que la CUP celebrada hace una semana en la biblioteca L'Escorxador ante setenta personas se cerró con la decisión de dejar de apoyar al equipo de gobierno de CIU en Sant Celoni y La Batllòria a raíz de la infracción que la Federación nacionalista ha hecho del Acuerdo de investidura y gobernabilidad firmado con la Candidatura de Unidad Popular el 15 de junio de 2007. La votación que condujo a tomar esta decisión a la cual tenían derecho 51 personas de las presentes en la sala, debía responder a la pregunta siguiente: "¿Consideras que el incumplimiento del Acuerdo por parte de CIU es suficiente para que la CUP deje de apoyar al Gobierno local?". El resultado de la votación, errores de contaje aparte, fue el siguiente: sí, 36 personas; no, 15 personas, y abstención, 3 personas.

La Asamblea de Unidad Popular fue convocada teniendo en cuenta los últimos acontecimientos que se han producido en Sant Celoni "debido a la obstinación del grupo de CIU de querer dar por bueno el proyecto de Área Residencial Estratégica (ARE) en Can Riera de l'Aigua, pese al no rotundo manifestado desde el principio por la CUP y pese al resultado del último Pleno extraordinario del 28 de abril, en qué la mayoría del cuarto votó en contra".

Además de exponer la cronología de los acontecimientos relacionados con el proyecto de ARE y de hacer un balance del primer año de apoyo al gobierno de CIU — con una descripción de las medidas políticas logradas y de las que actualmente están en trámite— la Comisión Permanente de la CUP afirmó que se había producido una infracción grave del Acuerdo de investidura y gobernabilidad por parte del grupo local de CIU y que, por lo tanto, "en función del resultado que saliera de la votación de la Asamblea, el panorama político de Sant Celoni y La Batllòria pasaba a cambiar de fisonomía".



36 militantes de la CUP votaron por la ruptura del acuerdo, sólo 15 apostaron por la continuidad

MÁS MINORÍA

Con la decisión de la CUP, el gobierno municipal de CIU queda todavía más minoritario puesto que con sus siete concejales deberá pactar a una o dos bandas todos los acuerdos y el desgaste que ello puede suponer para el actual gobierno. El alcalde de Sant Celoni, **Francesc Deulofeu**, ha afirmado que continuarán teniendo la voluntad y la responsabilidad para hacer viable el funcionamiento del municipio a pesar de que se haya roto el acuerdo con la CUP firmado hace menos de un año. Deulofeu asegura que seguirán siendo el máximo de dialogantes, "lo mismo que hemos estado haciendo hasta ahora". La minoría en que se encuentra el gobierno municipal les obligará a hacer esfuerzos por acercar posiciones también con los socialistas, "estamos abiertos a hablar con todos, puesto que Sant Celoni tiene proyectos importantes para ejecutar y debemos encontrar soluciones con el máximo consenso. Lo haremos como lo hemos hecho siempre aún cuando a menudo no encontramos un excesivo apoyo por parte del PSC".

El alcalde valora el hecho de que hasta ahora han sido capaces de llegar a muchos acuerdos y trabajar conjuntamente "y hace falta tener en cuenta que el principal problema, la ARE, nos ha venido de fuera". Deulofeu dice que hay algunos aspectos que no acaba de

entender porque "CIU ha aceptado el resultado de la votación del pleno, lo ha comunicado a la Generalitat y también nos hemos reunido personalmente con los responsables de la ARE. En todo este tema hemos sido coherentes". En este sentido, la Generalitat ha comunicado al Ayuntamiento que reflexionará sobre la ARE de Sant Celoni del mismo modo que lo hará con todas aquellas áreas residenciales estratégicas que tienen problemas, pero por el momento no paran la redacción. Deulofeu está convencido de que delante de la controversia por la ARE en Can Riera de l'Aigua, la mejor solución es hacer la consulta popular y que sea el conjunto de todo el municipio el que se exprese.

El Grupo Municipal del PSC por el momento no ha tomado ninguna decisión sobre cuál será su estrategia a partir de ahora dentro del consistorio con el nuevo escenario político. "CIU queda en minoría y deberán hacer un gesto. Con todo nos parece que el escenario que tiene desde ahora el Ayuntamiento es negativo para el municipio", ha señalado el concejal socialista, **Joan Castaño**. Sobre la posibilidad de presentar una moción de censura hoy por hoy, no se lo han planteado, aunque "nunca nos podíamos imaginar que antes de un año el pacto quedara roto. En cualquier caso si la situación se hace insostenible no descartamos presentarla en el futuro".

SILDAVIA

Más mongeta del ganxet

El disponer de agua es un derecho de las personas y no de los territorios. Si admitimos que un ciudadano de Tortosa tiene más derecho que uno de Granollers a disponer de agua del Ebro estamos entrando en un peligroso conflicto de consecuencias imprevisibles. Por que si se admite eso, a pequeña escala, el día de mañana, habrá que reconocer que los vecinos de Aiguafreda tienen más derechos a disfrutar de las aguas del Congost que los de La Garriga por que viven más cerca de su nacimiento. Si se establece por contra que el disponer de agua para consumo doméstico es un derecho básico y universal, cualquier política coherente debe estar destinada a satisfacerlo. Y eso incluye, trasvases, desaladoras o cualquier otro sistema que permita llevar agua donde hace falta. Pero de poco le servirá al ciudadano poderse duchar si luego no puede comer. Y es aquí donde surge una interesante discusión. Una vez resueltas las necesidades básicas, ¿a qué hay que dedicar el agua de forma prioritaria?. ¿A la industria de producción de alimentos o a las restantes industrias? Ambas, de distintas formas, llevan el sustento a los hogares. En nuestra comarca, debido al peso mayoritario de la industria y los servicios, tenemos una cierta tendencia a culpar de todos los males a los payeses. Al ciudadano medio le chirría eso de que le digan que tiene que tener cuidado al vaciar la cisterna del wc, mientras se le enseña como se riega por inundación. Es una comparación absurda. Aunque es obvio que los sistemas de riego son mejores, hemos de tener en cuenta que el payés no sólo es ese señor malvestido que adecenta el paisaje plantando los campos. El payés es alguien de quien no podemos prescindir en unos momentos en que todo apunta a una crisis mundial en la producción de alimentos. Hoy más que nunca necesitamos tener cerca personas que sepan tratar la tierra y obtener sus frutos. Y si son de calidad, mejor. Eso es actualmente más útil para asegurar la calidad de vida de todos que seguir permitiendo la construcción a mansalva de polígonos y viviendas en zonas deficitarias de agua. Menos ladrillos y más mongeta del ganxet.



JORDI ABAYÀ